

INTRODUCCIÓN A LA TERCERA EDICIÓN

Aunque el extraordinario avance de las nuevas tecnologías pone a disposición del investigador posibilidades casi infinitas de búsqueda y recuperación de información, acercándonos en tiempo real a la producción reciente y cada vez más especializada, para nosotros la investigación sigue siendo una vocación, un arte; y en consecuencia, una voluntad de observar el entorno para entenderlo y mediante su representación, reapropiarse del sentido y significación de lo que se podría llamar realidad sociocultural.

De manera que, aun cuando la nueva revolución microelectrónica (recordemos el extraordinario trabajo de Fernando Mires titulado *La revolución que nadie soñó*), seguimos fieles a la idea de que no hay investigación sin investigador, y por añadidura, provisto de conciencia crítica, sólo así es posible establecer la necesaria conexión con una realidad social cada vez más compleja y exigente.

Los procedimientos avanzan, las técnicas se perfeccionan y el investigador agudiza su capacidad de observación; si comparto conmigo esta opinión, entonces está justificada la presente reedición. Bienvenidos a esta renovada lectura, gracias.

Mérida, enero del 2007